



Hablando con Pedro Lupi

«Somos referentes para muchas personas»

Página 4

Juntos anunciamos lo que vivimos



El Papa Pío XII diciendo que: “los fieles laicos se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad. Por tanto, ellos, especialmente, deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia; es decir la comunidad de los fieles sobre la tierra bajo la guía del Romano Pontífice, y de los Obispos en comunión con él. Ellos son la Iglesia”.

Así el domingo de Pentecostés, día en que celebramos el nacimiento de la Iglesia, por la venida del Espíritu Santo sobre María y los apóstoles, celebramos, también, el día de la Acción Católica y

del Apostolado Seglar, este año con el lema “juntos anunciamos lo que vivimos”.

Y celebrarlo en este día es porque siempre necesitaremos al Espíritu Santo para poder anunciar la Buena Noticia, porque así nos lo dijo Jesús: “Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros”.

Desde el día de nuestro bautismo el Espíritu habita en nosotros, y son, especialmente, los laicos quienes tienen la misión de llevarlo al mundo, a cada lugar en el que ellos

se mueven: la familia, el trabajo, el mercado, el colegio, la universidad, sabiendo que no nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Aquél que nos eligió para anunciar, con nuestra vida, la alegría del Evangelio.

Así, la vida del laico, como diría San Francisco, “quizás sea el único evangelio que muchas personas vayan a leer”, por eso necesita el mundo de seglares llenos del Espíritu para llevar la Vida Nueva al mundo.



Fabián Failache
Delegado de Apostolado Seglar



La Delegación de Apostolado Secular visita todos los arciprestazgos



Desde la delegación de Apostolado Secular entendiendo el papel evangelizador como fin último de los miembros de la Iglesia, han iniciado un camino que, si bien es cierto no saben hacia dónde nos llevará a todos, lo viven con alegría, ilusión y sobre todo esperanza.

Han mantenido encuentros con los sacerdotes de los doce arciprestazgos y han comenzado a mantener encuentros con los seglares de la diócesis. Todos estos encuentros han sido realmente enriquecedores. Les ha permitido conocer de primera mano a las gentes de las diferentes zonas, han comprobado que

nuestra diócesis es una maravillosa tierra de “pastores” que pese a la dureza del momento ahí están siempre y han podido tomar el pulso de las diferentes realidades, siempre con un único objetivo: ¿qué más podemos hacer?, situando el sacerdocio bautismal como eje de la evangelización y ser ese “pueblo mesiánico cuya cabeza es Cristo” (LG 9).

El deseo de la delegación es ser testigos de la esperanza, acompañando unos a otros en esta ilusioante tarea de ser protagonistas de nuestra fe y caminar todos juntos hacia un nuevo Pentecostés.

Acción Católica celebra su fiesta

El Proyecto que sustenta la Acción Católica es quizá una respuesta ambiciosa a las necesidades de la parroquia que, con trabajo y tesón nos hace mirar al futuro con confianza. Hoy los destinatarios a los que, como Iglesia, nos dirigimos son personas con una fe vivida de manera diferente y a la que hay que dar, de la misma manera, cauces diversos, pero como respuesta una única fe. Con estas “miras” quieren complementar el Proyecto con el Quatro40: encuentros, procesos e inserción parroquial son las claves para el

primer anuncio tan necesario, para renovar la pasión tanto en las parroquias como para llegar al alejado, y ser capaces de experimentar el amor de Cristo en comunidad. Con esta perspectiva ACG invita celebrar la venida del Espíritu Santo, el Paráclito, el que dará forma y fondo a nuestro buen hacer, haciéndonos capaces de anunciar juntos lo que creemos y vivimos. La celebración será en la Parroquia de San Pablo en la tarde de este domingo a las 20 h. Al terminar ágape fraterno.

Encuentro para personas mayores

La delegación de Apostolado Secular junto al movimiento laical de jubilados y mayores “Vida Ascendente”, ha organizado para el próximo sábado, 3 de junio de 2023 un encuentro para las personas mayores de nuestra Diócesis para reconocer y agradecer su labor y trabajo tanto en las parroquias como en los diferentes movimientos diocesanos. Es una realidad que quien hoy soporta el peso de nuestras parroquias junto con los sacerdotes son en su mayoría personas mayores. De la misma manera hay muchos

movimientos que todavía están activos gracias a la voluntad decidida de continuar en ellos de nuestros mayores, movimientos que son pequeñas luces que iluminan nuestra provincia y que deben tener continuidad.

El encuentro tendrá lugar en Liétor. Dará comienzo a las 10 de la mañana con la acogida y la presentación del Encuentro. Habrá también tiempo para conocer la localidad, celebrar la Eucaristía presidida por nuestro Obispo, D. Ángel, así como para asistir a un concierto de órgano.

Sínodo 2021-23

Oración Mariana

La Comisión Episcopal para la Liturgia de la Conferencia Episcopal Española ha preparado una oración mariana para orar por la próxima Asamblea Ordinaria del Sínodo en todas las diócesis españolas. En Albacete tendrá lugar el miércoles, día 31, a las 19 h., en la S.I. Catedral.



Ntra. Sra. de las Angustias y S. Felipe

Clausura 50º aniversario

El 31 de mayo, fiesta de la Visitación de María, se clausurarán los actos del 50 aniversario de la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri. Ese día va a tener lugar una procesión extraordinaria a la Residencia-Asilo San Antón con las imágenes de Nuestra Señora de las Angustias y de San Felipe Neri. La procesión saldrá a las 17:30 h., de la parroquia y a las 19 h., se celebrará la Eucaristía en San Antón.



Carta del Obispo

Mons. Ángel Fernández Collado

«El Espíritu crea un pueblo con un corazón nuevo»

Con esta celebración concluye el tiempo de Pascua, estos cincuenta días que, desde la Resurrección de Jesús hasta Pentecostés, están marcados de una manera especial por la presencia del Espíritu Santo. Él es el Don pascual por excelencia. Es el Espíritu creador, que crea siempre cosas nuevas. Las lecturas que la liturgia presenta este Domingo de Pentecostés nos presentan dos novedades: el Espíritu hace que seamos un pueblo nuevo y crea en los discípulos de Cristo un corazón nuevo.

En el día de Pentecostés el Espíritu bajó del cielo en forma de lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de los discípulos de Jesús. Según nos narra el Libro de los Hechos de los Apóstoles. El Espíritu Santo da a cada uno un don y a todos nos reúne en unidad. En otras palabras, el mismo Espíritu crea la diversidad y la unidad y de esta manera plasma un pueblo nuevo, variado y unido: la Iglesia universal.

Es la misma acción del Paráclito el que, en primer lugar, con imaginación e imprevisibilidad, crea la diversidad y hace que florezcan carismas nuevos y va-

riados. Y al mismo tiempo es el mismo Espíritu quien realiza la unidad: junta, reúne, recompone la armonía. De tal manera que se dé la unidad verdadera, aquella según Dios, que no es uniformidad, sino unidad en la diferencia.

Para que esto se realice es bueno que nos ayudemos a evitar dos tentaciones frecuentes: la primera es buscar la diversidad sin unidad y la segunda es la de buscar la unidad sin diversidad. Por ello, nuestra oración al Espíritu Santo consiste entonces en pedir la gracia de aceptar su unidad, de trabajar por la unidad entre todos, de desterrar las murmuraciones que siembran cizaña y las envidias que envenenan, y también pedir un corazón que sienta la Iglesia, madre nuestra y casa nuestra.

Y llegamos entonces a la segunda novedad un corazón nuevo. Jesús Resucitado, en la primera vez que se aparece a los suyos, les da el Espíritu de perdón. El Espíritu es el primer don del Resucitado y se da en primer lugar para perdonar los pecados. Este es el comienzo de la Iglesia este es el aglutinante que nos mantiene unidos, el cemento que une los ladrillos de la casa: el perdón. Porque el perdón es el don por excelencia, es el amor más gran-

de, el que nos mantiene unidos a pesar de todo, es el perdón el que libera el corazón y le permite recomenzar.

El Espíritu de perdón, que conduce todo a la armonía, nos empuja a rechazar otras vías, pues el Espíritu nos insta a recorrer la vía de doble sentido del perdón ofrecido y recibido, de la misericordia divina que se hace amor al prójimo, de la caridad que ha de ser en todo momento lo que nos induzca a obrar o a dejar de obrar, a cambiar las cosas o a dejarlas como están. Por ello renovémonos con el perdón y corrijiéndonos, hagamos que el rostro de nuestra Madre la Iglesia y en particular nuestra Diócesis de Albacete sea cada vez más hermoso.

“Ven Espíritu de Dios. Para vivir, te necesitamos como el agua: descendiende una vez más sobre nosotros y enséñanos la unidad, renueva nuestros corazones y enséñanos a amar como tú nos amas, a perdonar como tú nos perdonas”

(Papa Francisco)

+ Ángel F. Collado

Pedro Lupi: «Somos referentes para muchas personas que buscan a Dios en nuestro mundo»



Pedro Luis Picazo Gómez es natural de Tarazona de la Mancha y reside desde hace 22 años en Icod de los Vinos (S/C de Tenerife). Ha sido el ponente de la jornada de Apostolado Seglar con la conferencia “La corresponsabilidad del laicado en el siglo XXI”. Conversamos con él.

Pedro Luis, ¿Cómo ha terminado un manchego en Canarias?

Esto es consecuencia de mi ser. Cada experiencia positiva o negativa me va «haciendo» y, sobre todo, convirtiéndome en la persona que soy. Líder, comunicador, alegre, creador, innovador o explorador de la vida son algunas de mis cualidades personales. Soy maestro. He trabajado como profesor de Religión en Enseñanza Secundaria desde 1991, compaginando esta labor con la formación de educadores. He escrito 5 libros con la editorial PPC. Actualmente, desde septiembre de 2022, he comenzado un nuevo proyecto de vida personal y profesional como emprendedor con el proyecto educativo emocional creativo PEDROLUPI para ayudar y acompañar a educadores y otros colectivos a crecer y mejorar como personas y profesionales. Mi prioridad en este momento es acompañar a educadores, formadores, cuidadores, responsables de pastoral, etc. a ser y estar mejor, para así, poder ayudar a los demás. También actualmente pertenezco a la Delegación de Catequesis de la diócesis Nivariense (Tenerife)

¿Cuál es el mayor reto para la Iglesia actual?

En este momento necesitamos buenos líderes, referentes que vivan la fe con naturalidad y verdad. Muchas personas buscan a Dios

en su entorno, en su vida y no llegamos a ellas. Es urgente que la Iglesia se cuestione el porqué. Los laicos tenemos una misión en el mundo como “sembradores” de la semilla del Reino. *Los laicos, junto con los pastores, deben dar testimonio cristiano en ambientes seculares: el mundo del trabajo, de la cultura, de la política, del arte, de la comunicación social* (Papa Francisco). Llegar a los demás con ejemplos sencillos, cotidianos y encarnados en la misma realidad en la que nuestros coetáneos intentan vivir su propósito de vida, en muchísimas ocasiones sin éxito debido a que les falta dirección y meta, en una palabra, sentido.

¿Qué necesitan los laicos en este momento de la historia?

Los laicos son en una sociedad tan secularizada y que vive a espaldas de Dios, compañeros de camino de muchas personas en lo cotidiano, en el trabajo, en la cola del súper, el hospital, la Iglesia...y su ejemplo y estilo de vida es el que propicia que los demás se interroguen y se acerquen. La respuesta que reciban será decisiva. Tenemos que estar preparados. Nadie da lo que no tiene.

Trabajas con herramientas de Inteligencia Emocional ¿Qué nos pueden aportar?

En nuestro día a día, en nuestra labor pastoral, nos vemos afectados y, en ocasiones, desbordados por emociones que nos generan

malestar e impiden que desarrollemos nuestra misión. La Inteligencia Emocional nos permite ser conscientes de cómo nos afecta lo que vivimos para gestionarlo adecuadamente y evitar tensión y dolor en nosotros mismos y en los demás. Mi proyecto de educación emocional se centra principalmente en tres pilares: el autocoñocimiento, la gestión emocional y la motivación. Una persona que se respeta, cuida y ama podrá darse y entregarse desde lo que es y vive. Necesitamos competentes emocionales en nuestra Iglesia. Personas responsables que gestionen, vivan y sientan con actitud de esperanza y con valores como el perdón, la gratitud, la cercanía...

Por último ¿Por dónde comenzar?

Lo primero y fundamental es no perder la esperanza, seamos cristianos que cuidan su fe, ese tesoro que *llevamos en vasijas de barro* para luchar por la construcción del Reino de Dios. La oración, la lectura de la Palabra, los sacramentos...pero también nuestra comunidad de referencia, son el abono de la semilla de la fe que sembramos día a día en nuestro mundo. Animo a todos a seguir adelante con esperanza.

PEDROLUPI
Educación emocional creativa